



# SUBSIDIO PENTECOSTES

2026





# PENTECOSTÉS

*“En el Espíritu, caminamos juntos para construir la paz”*

La paz no nace de la ausencia de conflictos,  
sino de corazones transformados por el  
Espíritu Santo, que aprenden a caminar  
juntos como hermanos.

Papa León XIV

Con alegría, la Comisión Episcopal de Laicos – CEE invita a todas las parroquias, comunidades y grupos a vivir la Vigilia de Pentecostés, celebrando también el Día del Laico, como expresión viva de la sinodalidad de la Iglesia.

Pentecostés es la manifestación del Espíritu que impulsa a salir, a anunciar y a construir comunidad, expresión misma del ideal cristiano “En esto conocerán todos que son discípulos míos: si se tienen amor los unos a los otros” (Jn 13, 35). Hoy de manera especial, reconocemos el gran valor de la misión de los laicos, que es la transformación del mundo, siendo testigos del Evangelio en la vida cotidiana. En un mundo marcado por la división, la guerra y la indiferencia, el Espíritu nos recuerda, como insiste el Papa León XIV, que la Paz se construye desde dentro, caminando juntos, escuchándonos y reconociéndonos como hermanos. Nadie se salva solo, sino por Cristo y en Él, somos uno.

El compartirles este subsidio de la oración para la Vigilia de Pentecostés, tiene como propósito, ayudar a vivir una experiencia de oración profunda, sencilla y comunitaria, en clave de apertura, para así permitir que el Espíritu Santo, al igual que en las primeras comunidades cristianas, sea infundido en los corazones de todos para seguir construyendo, en el ahora de nuestra historia, el Reino de los Cielos.

¡¡Feliz día del Laico, feliz día de Pentecostés!!

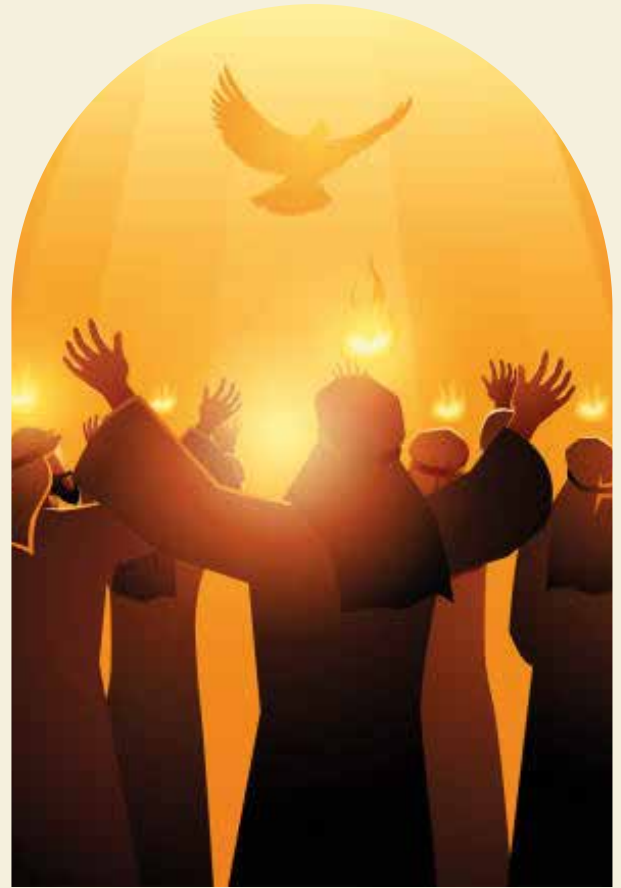
Comisión Episcopal de Laicos  
Conferencia Episcopal Ecuatoriana

# INTRODUCCIÓN

## PENTECOSTÉS: LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO

Pentecostés es la fiesta en la que celebramos la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles, cincuenta días después de la Resurrección de Jesús. Este acontecimiento, narrado en Hechos 2, 1-4, marcó el nacimiento de la Iglesia y el inicio de su misión evangelizadora.

El Espíritu Santo se manifestó con un viento fuerte y lenguas de fuego, dando a los discípulos valor y el don de hablar en distintas lenguas, para anunciar el Evangelio a todos los pueblos.



---

## ¿QUÉ SIGNIFICA PARA NOSOTROS?

Pentecostés nos recuerda que el Espíritu Santo sigue presente en la vida de la Iglesia y no deja de actuar pues:



• Nos llena de sus dones

• Nos impulsa a la misión

• Nos llama a vivir la sinodalidad

• Nos envía a construir la paz

Los símbolos principales de esta fiesta son:



**Fuego, que ilumina y transforma**

**Viento, que impulsa y renueva**



**Lenguas, que unen y comunican**

En esta celebración, pidamos de manera especial por los laicos, para que, fortalecidos por el Espíritu Santo, sean verdaderos protagonistas de la transformación del mundo por medio del testimonio de la alegría del Evangelio.

## Monición inicial

**Guía:** Hermanos y hermanas, bienvenidos a esta Vigilia de Pentecostés. Hoy nos reunimos como Iglesia, para esperar la venida del Espíritu Santo; bajo el lema: “En el Espíritu, caminamos juntos para construir la paz”, abrimos nuestro corazón a su acción, que renueva nuestra fe, nos une como comunidad y nos envía como testigos del Evangelio.



## Acto penitencial

**Guía:** Hermanos y hermanas, antes de invocar al Espíritu Santo, reconozcamos con humildad que muchas veces no hemos sido constructores de paz, ni hemos sabido caminar juntos como Iglesia. En silencio, pongamos nuestra vida ante el Señor.

*(momento de silencio) (puede realizarse un canto de perdón)  
O bien.*

**Guía:** Espíritu Santo, Tú que eres fuente de paz, perdona nuestras divisiones, nuestras palabras que hieren y nuestras actitudes que separan.

**Todos:** Perdón Señor

**Guía:** Espíritu Santo, Tú que nos llamas a caminar juntos, perdona nuestra indiferencia, nuestro egoísmo y nuestra falta de escucha.

**Todos:** Perdón Señor

**Guía:** Espíritu Santo, Tú que haces nuevas todas las cosas, perdona nuestras resistencias al cambio, nuestra falta de compromiso y nuestra tibieza en la fe.

**Todos:** Perdón Señor



**Guía:** Dios, rico en misericordia, purifique nuestros corazones y nos haga dignos de recibir el Espíritu Santo, para que, renovados en su gracia, vivamos según su voluntad.

**Todos:** Amén.

## Oración al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo,  
fuente de vida, de comunión y de paz.  
Desciende sobre nosotros,  
reunidos como Iglesia,  
como pueblo que camina unido,  
buscando escuchar tu voz.

Enciende en nuestros corazones  
el fuego de tu amor,  
para que, superando nuestras divisiones,  
aprendamos a reconocernos como hermanos.

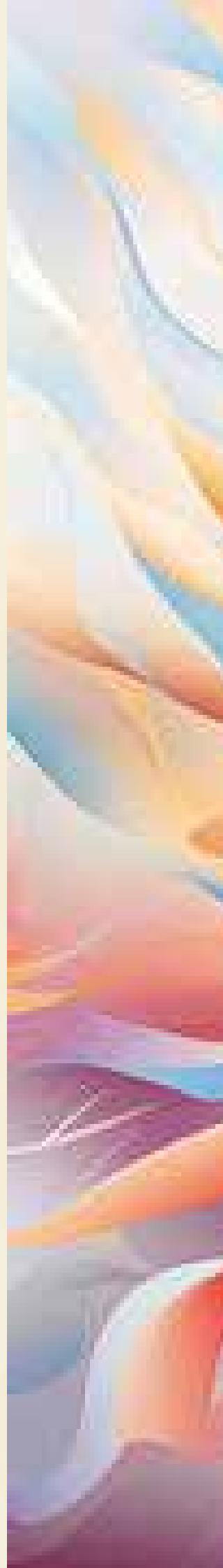
Danos tus dones,  
para vivir con sabiduría,  
discernir con claridad,  
y actuar con valentía  
en medio del mundo.

Haz de nosotros una Iglesia sinodal,  
capaz de escuchar, dialogar y caminar juntos,  
donde cada uno encuentre su lugar  
y seamos corresponsables de la misión.

Renueva hoy, de manera especial,  
la vocación de los laicos,  
para que, desde la vida cotidiana,  
seamos constructores de paz,  
testigos del Evangelio  
y signos vivos de tu presencia.

**Amén.**

*Canto al Espíritu Santo*



## DEJÉMONOS ILUMINAR POR LA PALABRA DE DIOS

*Del libro de los Hechos de los apóstoles. 2, 1-6. 14. 22-23. 32-33*

El día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía en su propio idioma.

Entonces Pedro, junto con los Once, se presentó ante la multitud, y levantando la voz, dijo: “Israelitas, escúchenme. Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios ante ustedes, mediante los milagros, prodigios y señales que Dios realizó por medio de él y que ustedes bien conocen. Conforme al plan previsto y sancionado por Dios, Jesús fue entregado, y ustedes utilizaron a los paganos para clavarlo en la cruz.

Pues bien, a este Jesús, Dios lo resucitó, y de ello todos nosotros somos testigos. Llevado a los cielos por el poder de Dios, recibió del Padre el Espíritu Santo prometido a él y lo ha comunicado, como ustedes lo están viendo y oyendo”.

### **Palabra de Dios**

*Se puede tomar la siguiente reflexión como base y profundizarla. Se recomienda que los miembros de los grupos parroquiales puedan participar en la reflexión y dar un testimonio.*

## Reflexión



Al escuchar el relato de Pentecostés, podemos ver que no se trata de la narración de un acontecimiento extraordinario del pasado, sino de una verdadera epifanía del Espíritu que revela la identidad más profunda de la Iglesia y su modo de ser en el mundo.

El texto comienza señalando que “todos estaban reunidos en un mismo lugar”. Este detalle no es secundario, pues antes de cualquier manifestación visible del Espíritu, hay una condición eclesial fundamental: la comunión. La Iglesia nace reunida, no dispersa; unida, no fragmentada. Es en esa unidad donde el Espíritu irrumpe. Desde esta perspectiva, Pentecostés se contrapone a Babel (cf. Gn 11), pues allí la humanidad, encerrada en su autosuficiencia, termina en la dispersión; aquí, en cambio, es Dios quien toma la iniciativa y, por medio del Espíritu, hace posible una unidad que no anula la diversidad, sino que la armoniza y la perfecciona para el servicio. Cada uno escucha en su propia lengua, pero todos comprenden el mismo mensaje. Esta es la lógica del Espíritu: unidad en la diversidad. Este punto es esencial para comprender la sinodalidad, característica vital de la Iglesia, pues caminar juntos no significa uniformidad ni imposición, sino comunión en la diferencia, donde cada voz tiene un lugar y todas son llamadas a converger en la escucha del Espíritu.



El texto continúa mostrando la transformación de Pedro; aquel que había experimentado el miedo y la negación, ahora se levanta con valentía y proclama el kerigma: **Jesús, crucificado por manos humanas, ha sido resucitado por Dios y exaltado, y desde el Padre ha derramado el Espíritu Santo.**



Aquí encontramos un elemento central: el Espíritu está inseparablemente unido al misterio pascual de Cristo. No es una fuerza impersonal, sino el don del Resucitado, que introduce a la Iglesia en la verdad plena. El Espíritu no nos lleva fuera de Cristo, sino más profundamente en Él, haciéndonos partícipes de su vida y de su misión. “Por Cristo con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo (...)” (cfr. MR).

A partir de esta experiencia de encuentro podemos entender uno de sus principales frutos: La Paz; paz que no es sinónimo de un equilibrio superficial o a la simple ausencia de conflictos, sino más bien, la paz que nace de la reconciliación con Dios y entre los hermanos, capaz de derribar muros, sanar heridas y reconstruir vínculos.



Es por eso que, celebrar el Día del Laico en Pentecostés adquiere un significado profundamente eclesiológico. El Espíritu no se derrama solo sobre un grupo selecto, sino sobre todo el Pueblo de Dios. Cada bautizado es portador del Espíritu y, por tanto, sujeto activo de la misión. El laico, en virtud de su bautismo y confirmación, no es un receptor pasivo, sino un protagonista de la vida eclesial y de la transformación del mundo. Es en la vida cotidiana —en la familia, en el trabajo, en la parroquia, en la sociedad— donde el Espíritu quiere hacerse presente, construyendo paz, justicia y fraternidad.

Pentecostés, entonces, no es solo un origen, es un principio permanente. La Iglesia vive en estado de Pentecostés continuo cuando se deja conducir por el Espíritu; cuando escucha, discierne y camina unida; cuando se abre al mundo no para dominarlo, sino para servirlo. Hoy, el Espíritu Santo quiere hacer en nosotros lo mismo que hizo en los apóstoles: levantarnos, transformarnos y enviarnos, para así ser portadores de paz y testigos del Evangelio.

*Terminada la reflexión, mientras se canta, se pueden encender las velas que lleven los asistentes tomando la luz del cirio pascual y pueden decir juntos la siguiente oración:*

## Oración

Espíritu Santo,  
fuego de amor que brota del corazón de Cristo,  
desciende sobre nosotros  
y enciende nuestros corazones de tu luz.

Al recibir esta llama,  
haznos comprender  
que portando la luz de Cristo  
se puede iluminar verdaderamente al mundo.

Haznos testigos valientes de su amor,  
capaces de llevar esperanza  
y de construir la paz  
en medio de nuestras comunidades.

Danos la gracia de caminar juntos  
como un solo pueblo,  
como una sola Iglesia  
anunciando con alegría el Evangelio  
y así conducir a todos  
al Padre por mediación de Jesucristo.  
Amén.

*Canto al Espíritu Santo*



## PETICIONES

**Guía:** Hermanos y hermanas, reunidos en esta vigilia de Pentecostés y confiando en la acción del Espíritu Santo, que renueva constantemente la Iglesia, presentemos con esperanza nuestras súplicas. Repitamos juntos:

**R/.** *“Ven Santo Espíritu”*



- Por la Iglesia, para que, guiada por el Espíritu Santo, crezca en comunión, viva la sinodalidad y sea signo de unidad y paz en el mundo. **Oremos**

**R/.** *Ven, Espíritu Santo*

- Por el Papa, los obispos y todos los pastores, para que, iluminados por el Espíritu, conduzcan al Pueblo de Dios con sabiduría, cercanía y espíritu de comunión. **Oremos**

**R/.** *Ven, Espíritu Santo*

- Por todos los laicos, especialmente en su día, para que, fortalecidos por los dones del Espíritu, vivan su vocación en medio del mundo y sean testigos del Evangelio en sus familias, trabajos y comunidades. **Oremos**

**R/.** *Ven, Espíritu Santo*

- Por las naciones y sus gobernantes, para que el Espíritu dé entendimiento y consejo, ilumine sus decisiones y trabajen por la justicia, la reconciliación y la paz verdadera. **Oremos**

**R/.** *Ven, Espíritu Santo*

- Por quienes sufren, los que viven en medio de la violencia, la división o la soledad, para que el Espíritu Santo sea su consuelo, su fortaleza y su esperanza.

**Oremos**

**R/.** *Ven, Espíritu Santo*

- Por nuestras comunidades, para que aprendamos a escucharnos, a caminar juntos y a construir relaciones de fraternidad, siendo una Iglesia viva y misionera. **Oremos**

**R/.** *Ven, Espíritu Santo*

- Por todos nosotros, aquí reunidos, para que el Espíritu Santo renueve nuestra fe, avive nuestros dones y nos envíe como verdaderos constructores de paz.

*R/. Ven, Espíritu Santo*

*Padre Nuestro, Ave María y Gloria*

## ORACIÓN FINAL

¡Oh Espíritu Santo!, llena de nuevo nuestra alma con la abundancia de tus dones y frutos.

Haz que sepamos, con el don de Sabiduría, tener gusto por las cosas de Dios y así apartarnos de las terrenas.

Que sepamos, con el don del Entendimiento, ver con fe viva la importancia y la belleza de la verdad cristiana.

Que, con el don del Consejo, pongamos los medios más conducentes para la salvación.

Que el don de Fortaleza nos haga vencer todos los obstáculos en la confesión de la fe y en el camino de la salvación.

Que sepamos con el don de Ciencia, discernir claramente lo falso de lo verdadero, descubriendo todo tipo de engaño.

Que, con el don de Piedad, amemos a Dios como Padre, le sirvamos con fervorosa devoción y seamos misericordiosos con el prójimo.

Finalmente, que, con el don de Temor de Dios, tengamos el mayor respeto y veneración por los mandamientos de Dios, cuidando de no ofenderle jamás con el pecado.

Llénanos, sobre todo, de tu amor divino; que sea el móvil de toda nuestra vida espiritual y podamos ser reflejo de la dulzura de tu amor. **Amén** <sup>[1]</sup>

*Cantemos al Espíritu Santo*

---

[1] Adaptado a partir de: <https://www.aciprensa.com/recurso/512/oraciones-al-espiritu-santo-para-pedir-sus-siete-dones>

